

Livio Gómez

***CIRCUITO
DEL DESEO***



EDICIONES MAMMALIA

UNMSM-CEDOC

94
Ej. 2

Livio Gómez

***CIRCUITO
DEL DESEO***

**EDICIONES MAMMALIA
COLECCIÓN ALEJ☺**

UNMSM-CEDOC

Ing. 103

Segunda edición, setiembre del 2001
Ediciones Mammalia
Callao, Perú

Hecho el Depósito Legal:
0701012001-3616

Cuidado de edición: Santiago Risso
Dibujo: Livio Gómez

© Livio Gómez
Correspondencia con el autor: Calle
Ramón Copaja 183, Tacna, Perú
Teléfono: 724803
© Mammalia Comunicación
& Cultura
Teléfono: 566-2017
e-mail: mammalia@correoweb.com

MAMMALIA Y LIVIO

Mammalia Comunicación & Cultura, con casi diez años de efectiva labor artística, fue fundada el 11 de enero de 1992, en el distrito de San Miguel. En un inicio un puñado de jóvenes poetas conformaron lo que vendría a ser uno de los grupos con mayor actividad de animación cultural durante los últimos años. En 1995 llevó a cabo en la Biblioteca Nacional del Perú uno de los ciclos poéticos más emblemáticos de la década del noventa, y al año siguiente, la misma B.N.P. editó la antología *La Generación del Noventa*. Esto no quedó ahí, en los últimos años Mammalia ha ampliado su quehacer artístico y, actualmente, desarrolla varios programas como: *Sábados de la Sonrisa Cultural*, *Videos Encontrarte*, *Biblioteca*

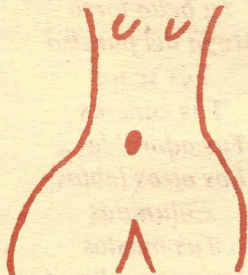
Comunal Obraje en Huarney, Ediciones Mammalia, Embajada Cultural Del Autor al Lector.

Mammalia se complace en editar *Circuito del deseo*, del destacado vate Livio Gómez, ancashino, radicado en Tacna, desde donde publica la revista literaria *In Terris*. Ha obtenido numerosas distinciones a nivel nacional y entregado poemarios como *Infancia del olvido*, *Fraternidades y contiendas*, *Cuerpo de la dicha*, *Quebrantamientos*, *Torre de los homenajes*, *Poesía esencial*, *Arte de puntuar*, *Asedio*, *Patria del recuerdo*, *Toda redacción es una prueba de fuego*, *Letras de abril*, entre otros. Livio Gómez, mediante misiva enviada a mediados de la década pasada, se hizo miembro de Mammalia.

CIRCUITO DEL DESEO

Las partes
Tus ojos
Tus labios
Elección
Confirmación
Tu bello torso
Mapa del paraíso
Tus senos
Tus caderas
Tus adorables...
Los otros labios
Columnas
Tus muslos
Poema tranquilizador
Tu figura

El paraíso deseado
La clave del éxtasis
Sólo después
Sonrisas
Demostración
Ajena



LAS PARTES

Cantar,
ver,
tocar,
o mejor acariciar
las adorables dulces partes
de tu integridad adorable.

TUS OJOS

Tus verdes ojos
me inventan
cuando me miran.

Tus verdes ojos verdes
como lo verde verde.

TUS LABIOS

Los labios de tu boca
son la prolongación de tu silencio
cuando callas
o la prolongación de tu decir
cuando me hablas.
Los labios de tu boca,
los labios de tu amor,
los labios de tu alma.
Los quisiera sobre los míos
en esta noche sola.

ELECCIÓN

De toda la belleza que se desplaza
por tu rostro,
me quedo con tu boca.
Por allí puedo penetrarte
con mi ansiedad humedecida
como por abajo te penetro
con el enceguecido erguimiento
de mi sangre.

CONFIRMACIÓN

Sí, aquí arriba
me quedo con tu madrugadora boca
de húmeda dulzura,
con tu anohecida boca
de volcánicos incendios.

TU BELLO TORSO

Tus asustados senos
de puntiaguda ternura,
Tus alborotadas redondeces
de electricidad en sosiego,
Tu acariable torso
tristemente inalcanzado
por mis manos,
tu bello ~~torso~~
apenas alcanzado
por el mirar codicioso
de mis ansias,
tu dulcísimo torso
es el amargo paraíso
de mi infernal deseo.

MAPA DEL PARAÍSO

La región pelviana
es la que yo prefiero
para el aterrizaje de mis ansias.
Allí hay dos gemelas colinas
de acariable
y encaderada curvatura.
Y por delante hay una dulce planicie
de suavidad desamparada.
Y un poco más abajo,
entre matorrales de pudor,
palpita de deseo
el afiebrado monte de Venus
atrapado por mis ansias.

TUS SENOS

Tus dos senos alborotan
los circuitos de mi sangre.

Tus dos senos
para mis manos,
tus dos senos
para mi boca,
tus dos senos
para que se rocen dulcísimos
con los jadeos de mi pecho
y con los jadeos de mi ternura,
tus dos senos
que ahora se me escapan
de estos atrapadores versos.

TUS CADERAS

Mis enloquecidas ganas
se convierten
en ojos que tocan
tus caderas,
en manos que acarician
tus caderas,
en dedos que se aferran
a tus caderas
mientras tu jadeante desesperación
se mueve a horcajadas
en el momento mismo del momento,
en el orgasmo mismo del orgasmo.

TUS ADORABLES...

No sé qué decir
sobre tus adorables redondeces
de pera en reposo.
Tal vez podría decir
que son dos redondeces gemelas
que se mueven mientras callan,
y que callan mientras se mueven
cuando el éxtasis les clava
susafiladuras y sus vértigos.

LOS OTROS LABIOS

Tus labios inferiores
son superiores
en la humedecida captación
de lo calladamente endurecido,
en la desesperada retención
del erguimiento
y en la dulcísima fricción
del éxtasis.

Tus lubricantes labios
entreabiertos para el vértigo.

COLUMNAS

Columnas muy dóciles al tacto
del deseo, tus dos piernas;
columnas de verticalidad
momentánea, tus dos piernas;
columnas sostenedoras incansables
del reposo o del movimiento,
tus dos piernas;
columnas con vocación
de horizontalidad desenfadada,
tus dos piernas;
derribadas columnas
que ahora ya no sostienen
tu derribada hermosura,
tus dos piernas;
columnas para acariciarlas

con el alma, tus dos piernas;
tus dos piernas bellas como lo bello,
tus dos piernas lúbricas
como lo lúbrico,
tus dos piernas.

TUS MUSLOS

Mi más corto verso
Para tus largos muslos.
Quiero más tiempo
para tocarlos que para cantarlos.
Y si es preciso,
el cantarlos largamente
lo cambio por tocarlos brevemente.

POEMA TRANQUILIZADOR

Acariciar de improviso tus rodillas
fue sobresaltar tus sobresaltos.

No temas.

No penetraré en tu cuerpo
si antes no penetro
en tu consentimiento.

TU FIGURA

Tu figura desfigura
mis sentidos,
desordena mis nervios,
alborota la programación
de mis viglias.

Tu figura que hace humedecer
al deseo,
tu figura que hace gotear
al secretísimo silencio
en las orillas mismas del estruendo.

Tu figura aquí en mis ojos,
allá en tu indiferencia,
tu figura aquí en mi mente,
allá en tu realidad prodigiosa.

EL PARAÍSO DESEADO

Tocar tu palpitante cuerpo
de guitarra enmudecida
fue tocar el callado cuerpo
de un estruendoso paraíso.
Penetrarlo será
penetrar
en el centro mismo de la dicha,
es decir, meter toda la inmensidad
en la humedecida estrechez
de un latido.

LA CLAVE DEL ÉXTASIS

En el acto sexual,
no es el grosor,
no es la largura,
sino la suficiente duración
del enloquecido erguimiento
lo que produce y reproduce
la dulcísima dulzura.

SÓLO DESPUÉS

Sólo después de florecer
la dicha en tus adentros,
sólo después de estallar el éxtasis
en los jadeantes júbilos
de tu cuerpo,
sólo después, y no antes,
se desmoronaron en silencio
las estaturas victoriosas
de mi sangre.

Y luego, una serpenteante calma
con entronizamientos de inocencia,
una lenta calma
con fatigados deslizamientos
fue apagando y apagando
el ardoroso ardor de nuestras ansias.

SONRISAS

La felicidad sonríe
cuando tú sonríes.

DEMOSTRACIÓN

Para demostrarte
que mi sangre se desvive
por tu sangre,
no tengo más que hacer esto:
escribir tu nombre.

AJENA

Ajena,
ajena a mis besos,
ajena a mi ternura,
pero apresada por mis ojos,
apresada por mis deseos
desde un aquí cercano
o desde un allá distante.

Mía en la imaginación, mía;
ajenísima en la realidad, ajenísima.

Circuito del deseo, de Livio Gómez, se terminó de imprimir el 29 de setiembre del 2001, año del Centenario de los intelectuales chalacos, poeta Carlos Contreras Espichán y narrador José Ferrando, en la Provincia Constitucional del Callao, por encargo de Mammalia Comunicación & Cultura. Tuvo un tiraje de mil ejemplares.



Livio Gómez tiene libido azul. En Circuito del deseo recorre espiritualmente cada recoveco del cuerpo femenino. Al leer sus versos, que nos remiten al Cantar de los cantares, tenemos la sensación de estar creando un poema, de entonar una canción o, mejor aún, enrostrarnos en la más dulce batalla: cara a cara con la amada.

Santiago Risso

EDICIONES MAMMALIA
COLECCIÓN ALEJ😊